ANTONELLO STENTA: COFRADÍA CARMINE.

"Tras la pasión, la muerte. Tras la muerte, la Resurrección".

Esta secuencia que vivió nuestro señor Jesucristo es el núcleo fundamental de nuestra fe.

En Taranto es inevitable no hablar de la Cofradía del Carmine cuando nos referimos a la semana santa.

Desde el 5 de abril de 1765 y gracias a las donaciones de las tallas por parte del noble Francesco Antonio Caló, tiene lugar la procesión de los Augusto Misterios. Desde hace 259 años, a excepción de eventos bélicos o pandemias, se ha producido el recorrido de esculturas por las calles y plazas de nuestra ciudad...desde la tarde del Viernes Santo, durante toda la noche y hasta llegar, extenuados por el largo recorrido, a las claras del día del Sábado Santo por la mañana, ingresando en la Iglesia del Carmine, la sede de la Cofradía. Cofradía, la del Carmine, que está próxima a celebrar sus 350 años de fundación, que tuvo lugar en 1675.

El tema que nos ocupa en este XI Congreso es el crucifijo. Desgraciadamente, para nuestra talla, el único documento cierto que poseemos atestigua como ya a la mitad del siglo XIX este simulacro pertenecía al patrimonio artístico de la cofradía.

Durante todo el año, la escultura permanece en el interior de la Iglesia del Carmine, hasta que el viernes santo sale al exterior.

Respecto a su descripción, encontramos una escena que representa la crucifixión, con Jesús el nazareno sufriendo martirio en la cruz. La base del paso es de madera (del Arsenal Real de Taranto). En cuanto al cuerpo de la escultura, es de papel maché, de manufactura napolitana, de autor desconocido. Las heridas del martirio son evidentes, sin embargo, el rostro del ajusticiado es suave, hermosos, demostrando su santidad.

Además de la escultura ya citada, la Cofradía posee varias esculturas que representan a Cristo crucificado: una talla de la Crucifixión, de los años 70 realizada en Bolzano; otra crucificación en papel maché con los ojos de cristal y manufactura salentina; otra que se transporta los domingos de Cuaresma en el ejercicio de la Via Crucis al interior de la Iglesia del Carmine; otra talla en maderapintada en lámina de oro; una talla hoy presente en el Salón de los Trocolantes y para finalizar un Cristo Crucificado de papel maché del Siglo XVIII.

Antes de finalizar quisiera trasmitir el saludo de parte de Monseñor Marco Gerardo (padre espiritual de nuestra cofradía) y del prior Antonello Papalia a las autoridades presentes, al prof. Gigi Montenegro que nos ha honrado con su invitación al congreso y mi saludo también para el público.

Sin embargo, no puedo finalizar mi intervención sin recordar a mi buen amigo Salvatore Pace, Maestro de los Novicios de nuestra Cofradía, recientemente fallecido, que el año pasado se encargó de realizar la intervención de la Cofradía en el X Congreso de la Semana Santa. Hombre qu eme gusta definir como de capirote y túnica, es decir, auténtico cofrade.

Gracias